

Los Cuatro Grandes Votos

Los seres sintientes son innumerables; prometemos salvarlos a todos ellos.
Las apariencias son interminables; prometemos eliminarlas todas.
Las enseñanzas son infinitas; prometemos aprenderlas todas.
El camino de Buda es inconcebible; prometemos alcanzarlo.

Los Cinco Preceptos

El Primer Precepto: Prometo abstenerme de tomar una vida. El matar arranca de raíz nuestra semilla de amor y compasión. Matar a otro es banquetearse con nuestros amigos y parientes. Algún día estaremos en uno de los tres dominios dolorosos en pago por nuestra matanza, porque es a través de conferir la vida que se nos otorga, en respuesta, la vida humana.

El Segundo Precepto: Prometo abstenerme de tomar las cosas que no se me han dado. El tomar las cosas no dadas arranca las raíces de la virtud y la sabiduría; lo que se obtiene fácil, se pierde fácil. Pero cuando deseamos cualquier cosa de otro, nos enfrentaremos en el futuro con el renacimiento animal.

El Tercer Precepto: Prometo abstenerme de ejecutar una conducta sensual intemperante y errónea. La promiscuidad arranca la raíz de la pureza. - La impureza es, en el análisis final, del dharmakaya puro. - Así que en su lugar mira la promiscuidad como una olla ardiente, porque dentro de ella estarán todos aquellos que en los años futuros violen este precepto.

El Cuarto Precepto: Prometo abstenerme de mentir. Mentir arranca la raíz de la verdad; los cielos no permiten la trampa o fraude de los santos, ni las mentiras en contra de ellos. Si los mentirosos trataran de evitar el infierno donde sus lenguas son aniquiladas, entonces nacerán como pájaros, en recompensa por su maldad.

El Quinto Precepto: Prometo abstenerme de las drogas embriagantes que **inducen** a la negligencia y el olvido. El licor arranca las raíces de la sabiduría; generación tras generación permanecemos en embotamiento como un beodo. El Buda enseña que uno que no mantiene estos cinco preceptos, en el futuro, su vida perderá la estatura o nivel humano.

